

Los disfraces y camisetas personalizadas volvieron a brillar.



El poco espacio no impidió a los universitarios pasárselo en grande.

La plaza de San Justo fue uno de los puntos donde se concentró mayor número de jóvenes. | FOTOS: ALMEIDA

Más de 3.000 universitarios recuperan las fiestas 'pre-covid' y olvidan las mascarillas

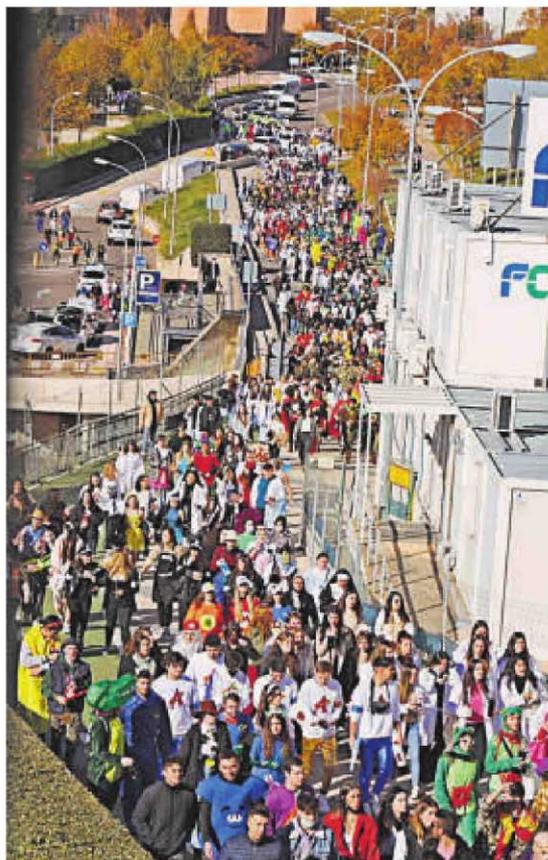
Charanga, disfraces, ausencia total de protecciones pese a no respetarse las distancias, y paseillos con alcohol hicieron revivir los festejos estudiantiles previos a la pandemia

A.B. | SALAMANCA

Miles de estudiantes volvieron a salir a las calles. Al menos más de 3.000, según los cálculos de la Policía Local, celebraron las fiestas de San Alberto con todos los ingredientes habituales previos a la pandemia: disfraces, paseillos con alcohol y absoluta ausencia de mascarillas pese a que en algunos momentos era imposible respetar la distancia mínima de seguridad. Si hace dos meses la presencia cercana de las restricciones hizo que en los futuros médicos hubiera un pequeño margen para la prudencia, ayer no fue tal y salvo alguna protección colgada al cuello, no había ningún otro reflejo de que aún estuviésemos en pandemia. Se recuperó la bebida a morro compartida de la misma botella.

Sandra se enfundaba el disfraz de marcialina dos años después de su primera celebración de San Alberto. Por el camino ha ganado dos cursos académicos pero ha perdido la vida extracurricular que da Salamanca. "Necesitamos recuperar y revivir la vida universitaria de verdad. Hemos perdido ya un año de veteranas", justificaba junto a las ocho compañeras de facultad con las que compartía disfraz.

La charanga marcó el ritmo de los dos desfiles. El primero salió a las doce y media de la Facultad de Biología formando una 'serpiente multicolor' desde el viejo Hospital hasta el Campus de Ciencias donde se con-



Serpiente multicolor de los alumnos de Biología hacia la Facultad de Ciencias.

El mayor embudo se formó en la plaza de San Justo donde la Policía Local pidió a la charanga que continuara por Varillas



EL DETALLE

La Policía obligó a tirar botellas de alcohol a la basura

Aunque solo se hizo en los casos más flagrantes, lo cierto es que varios jóvenes se quedaron sin sus consumiciones al poco de abrirlas. En los casos más flagrantes, obligó a arrojar las garrafas a la basura y a las alcantarillas.

centraron miles de personas. Los disfraces se multiplicaban: Súper Mario, originales 'Juegos del Calamar', abejas, las tradicionales batas blancas llenas de firmas, etc... El alcohol volvió a ser el 'compañero' de batalla de los festejos. A pesar de que los agentes de la Policía Local intervinieron en los casos más flagrantes de consumo de alcohol —garrafas de cinco litros de vino—, la mayoría de los participantes optó por llevar sus consumiciones sin que se hiciese largo el camino. Tras coincidir todos los estudiantes frente a los jardines de La Merced llegó el camino al centro bajo los acordes de la charanga: "Sale el sol por la mañana, por la mañana sale el sol..." La calle Libreros se quedó pequeña ante el paso de los jóvenes. Desde que llegaron los primeros a la plaza de San Isidro, hasta que llegaron los últimos pasaron veinte minutos. El ancho de las calles se llenó rápidamente, como se observó en Miñagustín donde el descenso de los jóvenes obligó a los viandan-

tes a retroceder sus pasos ante la marea humana.

Uno de los puntos donde se produjo la mayor de las aglomeraciones fue en la plaza de San Justo donde se iban atascando los jóvenes al llegar. La Policía Local pidió a la charanga que continuara su camino a lo largo de la calle Varillas para evitar la alta densidad de población. En este punto también se aprovecharon para requisar bebidas. La fiesta continuó en los bares del centro de la ciudad en una celebración que se extendió hasta bien entrada la noche.